

Hola Louise,

Te escribo desde la misma habitación donde te has pasado la mayor parte de las horas del día desde que empezó el confinamiento del año 2020, ha pasado ya dos años y medio y por fin la OMS ha declarado erradicado el virus COVID-19. Parece mentira que todo haya pasado tan rápido, al menos para mí.

Pero esto no ha acabado, se ha extendido un miedo durante estos años que ha calado muy hondo en la gente de a pie, gente que no se informa, los bulos no cesaron ni lo harán. Y creo que eso es la parte más grave de todo el asunto, el odio que se ha generado a nivel mundial. Las fronteras son muy duras con los viajes, se implantó un sistema de cámaras térmicas en los organismos oficiales así como en centros escolares, transportes, aeropuertos y en otras muchas empresas privadas. Y esto se ha traducido en un cambio de la forma de ser de la gente, ya no considero esto una 'sociedad', todo ha perdido ese carácter social y abierto que tenía la globalización, se ha vuelto clandestino, los grupos no admiten nuevos amigos así como así, nunca estás seguro de si esa persona ha estado en contacto con un infectado, o si es un transmisor asintomático, los extranjeros son insultados muchas veces por la calle o simplemente ignorados y se les invita a salir de los establecimientos.

Desde hace unos meses se ha incrementado los casos de problemas lumbares en gente joven, y digo joven por que la media de edad mundial ha descendido bastante. Desde que se añaden más y más muertos no declarados en todo tipo de países y el nacimiento desmesurado, rebote de ese confinamiento, no ha parado de bajar ese numerito.

Pero eso no ha frenado la comunicación internacional, ni los trabajos, proyectos y otras tantas cosas que quedaron a medio hacer. No está siendo un camino fácil, menos en este país donde la investigación se ha hundido hasta un pozo del que aún no ha llegado a tocar el fondo, y el bruto del país era un turismo que ya no hay, por la cercanía de Italia, y ser un caso tan sonado la forma en que creció la enfermedad en España. Los gigantes como china y E.E.U.U. han tomado caminos diferentes, el primero cada vez más abierto al libre comercio en este lado del charco y el segundo más proteccionista que nunca.

Durante el primer año se dieron buena cuenta de los efectos positivos en el medio ambiente por ese parón total, pero de poco ha servido, se habla menos que antes de un cambio a energías alternativas, el gobierno se ha centrado en la poca industria que hay, incluso ha cancelado la desmantelación de las centrales nucleares que tenía previstas para 2025. Aunque no todo es tan malo, la población ha experimentado una conexión mundial con la tecnología, el teletrabajo se ha impuesto incluso después de declarar la libre circulación. Empresas que permiten hasta 2 días de teletrabajo en la jornada semanal, lo que ha mejorado mucho su productividad. El peor golpe se lo han llevado empresas con personal de cara al público, normas de higiene extremas, procedimientos tediosos antes, durante y después del trabajo, todo ello con un empleo de tiempo no reflejado en ningún contrato.

Otra cosa buena ha sido el descenso crítico del número de fumadores, al medio año de empezar la pandemia el virus mutó a una forma más agresiva, provocando daños irreversibles

en la capacidad pulmonar, mucha gente murió al pasar esto, fue una segunda oleada brutal e implacable, la única ventaja era que su tiempo de incubación disminuyó y por lo tanto se detectaba antes, se aislaron los casos mucho más fácilmente, pero eso pasó aquí, en el primer mundo.

Han surgido empresas nuevas, o viejas con otro enfoque, como quieras verlo, la higiene y desinfección biológica en casa, instalación de lámparas con radiaciones capaces de neutralizar agentes patógenos, pinturas antibacterianas, ventanas con filtros de partículas. Muchas de estos productos típicos de hospital ahora los puedes tener en casa. Además se ha creado una red gratuita de conexión para el caso de los colegios e institutos públicos, ya que al llegar el invierno, se inducía una cuarentena. Así los alumnos tenían un portátil con tarjetas de red integradas que funcionaban con tecnología 4G.

Y por mi parte he de decirte que no te preocupes por los estudios, los profesores se han implicado desde el principio, sé que no es un método convencional, pero realmente funciona, no quiere decir que sea fácil, es como todo, se estudia pero además tienes más carga de trabajo y YouTube ha creado una plataforma como Google Scholar, donde se reúnen todos los video tutoriales que te han servido a desde hace años. Lo de ver amigos se volvió un milagro si llegaba a ocurrir, tenías que hacer coincidir una fecha en la que tuvieras un viaje aceptable para desplazarte hasta el sitio, luego quedar en un lugar fuera de peligro, como si se tratase de un 'Madrid centro', además de tener que ir protegido (guantes, mascarilla, incluso gafas protectoras) las calles estaban divididas para ir en un sentido y en otro, los parques solo podían ser usados durante un tiempo, al igual que ir a tiendas o centros comerciales, creo que no ví una peli en el cine hasta hace un par de meses y habiendo reservado con tiempo mi entrada. Me gustaría escribirte más, pero ya es hora de acabar esta carta, mañana me mudo a Londres, he sido contratado para un proyecto en una multinacional de la que ni has oído hablar, porque no existe aún. Que más decirte, no te cierres en banda como ha hecho mucha gente, las barreras están en tu mente y la única manera de avanzar es juntos, no aislados del resto del mundo.

Un saludo desde el futuro. Louise.